

Terminado el festival, Manolo Mejía estuvo genial

Por **ENRIQUE GUARNER.**

Se denomina festival a un espectáculo de índole taurina que carece de la solemnidad habitual, o bien, que no posee el carácter de formalidad. Es decir, en el que no siempre participan lidiadores profesionales o se corre ganado chico y hasta despuntado.

En muchas ocasiones los toreros no aparecen ataviados con ternos de luces, porque esa vestimenta merece respeto y en los festivales se prefiere el traje corto a la usanza cordobesa. Las puyas que se emplean son las propias para castigar a los novillos y aunque la lidia se efectúe siguiendo los tres tercios tradicionales, el juez de plaza suele actuar en forma benévola con los alternantes concediendo un mayor número de trofeos que los que se otorgan comunmente. La razón parte de que los diestros no reciben mayores emolumentos y la entrada es cedida con fines eminentemente benéficos.

Ayer en la Plaza México se estaba efectuando un verdadero festival cuando salió el primero de la tarde, un novillo cornicorto al que Silveti cercó en el terreno de toriles dándole muletazos sin mandarlo porque el burel era huidizo y como sorpresivamente mató a la primera se le regaló una orejita. El segundo un novillito bravo y noble sin mayor trapío fue toreado con cierta rapidez y a base del pico por Miguel Espinosa y como pegara un estoconazo el "Santa Clos" que está en el palco de la autoridad le obsequió dos orejitas que

zos y ocasionaron dos tumbos, lo cual no demuestra que fueran tan fuertes porque salían muchas veces sueltos de varas y posteriormente se caían. Detallándolos, el que abrió plaza excesivamente cornicorto huyó a toriles donde fue toreado a medias por Silveti. El segundo, un innegable novillo fue bravo y noble mereciendo el arrastre lento. El tercero, otro astado sin edad y flaco embestia adecuadamente pero nunca fue dominado por Mejía. No valieron nada ni el cuarto ni el quinto. El sexto se rompió un pitón y fue sustituido por otro novillito reservón y con pocas embestidas.

El de regalo llamado "Desvelado" aunque defectuoso de cuerna al ser capacho y cornigordo fue de bandera y Manolo Mejía realizó con él un verdadero faenón.

David Silveti

Este torero parsimonioso y encumbrado por sus poses demasiado exageradas logró por fin matar a un novillito decentemente, por lo que sus partidarios le concedieron una oreja, la cual seguramente presumirá con sus amistades aristocráticas.

Se enfrentó en primer lugar a "Carretero" al que se le atribuyeron 492 kg. y lo recibió con lances desdeñosos y una bonita media. El burel fue picado indebidamente en el terreno de toriles con el beneplácito de Julio Sánchez conflagrado con Santa Clos Lanfranchi. En el quite Silveti perdió primero el capote pero des-

Aún así algunos muletazos resultaron muy festejados y como "el rey" acertó milagrosamente con una estocada se le concedió su orejita. Esta última debió haber sido regresada en el cuarto que se llamó "Mandatario" con 535 kilos donde el famoso espada simplemente se dedicó a dejar pasar al burel sin mandarlo abanicándole constantemente el lomo. Lo mató pésimamente con un metisaca, cinco pinchazos y dos descabellos.

Miguel Espinosa

Ahora si tuvo su festiva! de Madrid, pues le salió un burelito diminuto que absurdamente portaba algo de pitones y sin embargo, se dedicó a torearlo con el pico de la muleta y muchas veces con una rapidez propia de Fitipaldi. Ejecutó eso si, una estocada soberbia y cuando debió haber obtenido una sola oreja, Santa Clos le regaló la segunda.

Se enfrentó a "Hechicero" un utrero con 464 kg. y vimos lances sin aguante, buenos pares de Contreras y una faena con poco temple en la cual en muchas ocasiones se mezclaba lo mismo pases muy buenos con otros atropellados. En los naturales hubo tal exceso de pico que el astado pasaba a cuatro o cinco metros del espada. Vino una gran estocada y como se trataba del festival con los toreros de luces se concedieron dos orejas. Nada pudo hacer Miguel con "Emperador" que pesaba 490 kilos y que se caía sin cesar. A pesar de ello lo mató también de estoconazo.

do" no tuvo mácula alguna desde que se abrió de capa hasta que lo mató con una estocada recibiendo.

Se enfrentó en primer lugar a "Buen Amigo" con 478 kilos y vimos poco con el capote gigantesco con el cual lo recibió y ejecutó chiclelinas. Con la muleta no vimos gran cosa porque Mejía nunca se acomodó. Mató de entera desprendida. Tampoco pudo lucirse el de Tacuba con el sustituto del sexto que se llamó "Mexicano" con 486 kilos, aunque puso aceptables banderillas. Mató de pinchazo y media lagartijera.

Lo grande vino con "Desvelado" un hermano de "Zalamero" con 501 kg. Manolo Mejía lo recibió con estupendas verónicas y media avanzando hasta los medios. El quite resultó magnífico al combinar chiclelinas con tafayeras. En banderillas se produjo un emocionante quiebro en los medios y también fue muy bueno el segundo par, aunque el tercero quedara trasero. Con la muleta la faena se inició cuando recogió un sombrero del ruedo y surgieron imponentes redondos sin moverse. La mayoría de las series resultaron bien construidas y también los naturales. Me gustaron sobremanera los cambios de mano y los adornos improvisados. Manolo mató muy bien ejecutando una estocada recibiendo y obtuvo todos los apéndices.

En resumen, Manolo Mejía ha cumplido su profecía.

muchos protestaron. La situación en cuanto al ganado chico y carente de edad no mejoró en absoluto, con lo cual el festival se iba desarrollando para beneplácito de un público "festivalero".

Afortunadamente para la fiesta en México Manolo Mejía, a quien le había tocado un lote infame regaló a un hermano del célebre "Zalamero", que al igual que aquel resultaba capacho y cornigordo. Sin embargo, el de Tacuba lo toreó espléndidamente desde las magníficas verónicas iniciales, el quite, las banderillas y una estupenda faena de muleta. Como además mató recibiendo y bien se llevó todos los apéndices, salvándonos de una tarde en la que se había anunciado una corrida formal y que había resultado un festival.

Juicio crítico

Ante otra buena entrada hicieron el paseo de cuadrillas: David Silveti y Miguel Espinosa ataviados en morado y oro, mientras Manolo Mejía portó un terno violeta y dorado. Se aplaude a este último y se suelta el primero.

El Ganado

Se lidió una corrida de Real de Saltillo cuyo propietario es Jorge Barroso y que procedía del rancho de Santa Cruz de Marroquín ubicado en el municipio de San Miguel Allende en Guanajuato. Los siete astados, puesto que uno se despitorró, estaban pobremente presentados y creo que por lo menos cuatro no alcanzaban la edad reglamentaria. Lo anterior podía verse en el desarrollo de sus cornamentas y cabezas, así como los cuartos traseros y el descenso de los testículos al escroto. Lo anterior nos demuestra que nuestra plaza máxima no tiene la seriedad que debiera. En relación a su pinta los de Real de Saltillo fueron cuatro de ellos cárdenos y tres negros zainos.

Los astados tomaron nueve puya-



Gustavo Benítez captó uno de los extraordinarios muletazos de Manolo Mejía a "Desvelado" de Manuel Martínez.

pués ejecutó buenas gaoneras. En banderillas vimos dos buenos pares de Alberto Preciado y con la muleta David empezó por alto cerca de la puerta de picadores, pero fue recorriendo el ruedo hasta terminar en toriles donde efectuó una faenita ventajista dejando que el burel huyera porque no había suficiente mando.

Manolo Mejía

No existe duda de que se ha convertido en el mejor torero mexicano de la actualidad. La razón para ello está en su enorme voluntad y además en sus conocimientos innegables de los bureles que se lidian en nuestro país. Además su faena a "Desvela-